MONÓLOGO

A veces pensamos que la Navidad es tener el mejor regalo, estrenar ropa, comprar el celular más moderno o llenar nuestra casa de cosas nuevas…

Pero hoy hemos aprendido que la Navidad significa mucho más.

La Navidad es recordar que hace muchos años, en un humilde pesebre, nació Jesús: el regalo más grande que Dios nos pudo dar. Un regalo que no necesitó envolturas, dinero ni grandes lujos, porque estaba lleno de amor.

Y también es recordar que tenemos algo maravilloso que muchas veces olvidamos: nuestra familia.

Esas personas que están con nosotros, que nos cuidan, que nos enseñan, que nos perdonan y que nos aman incluso cuando cometemos errores.

No esperemos a que sea Navidad para abrazar, agradecer, perdonar y decir «te quiero».

Porque los juguetes se rompen, la tecnología pasa de moda y los regalos se olvidan… pero el amor de Dios y los momentos que compartimos con nuestra familia permanecen en nuestro corazón.

¡Que nunca olvidemos que el verdadero regalo de la Navidad no se compra, se recibe con el corazón: Jesús y su infinito amor!

¡Feliz Navidad!